• BENJAMIN Subercaseaux respondió así a las preguntas de ERCILLA:

P: —¿Cuál es la palabra de nuestro idioma que le hace más gracia? ¿Y la más fea? ¿Y la que le produce cierta sensación de recelo o temor?

R: —La que me hace más gracia es Metete. Las más feas: Obscene y Obeso (tienen una misma "aura"). ¿La que me inspira recelo? Pues, indudablemente, Patriota.

P: —Si hubiera sido don Pedro de Valdivia, ¿dónde hubiera fundado la capital de Chile?

R: —En el puerto de Quin-tero.

P: —¡Qué le parece asunto de estar vivo?

R: —Muy sorpresivo. Muy comprometedor, sobre todo porque no concibo el hecho de existir sin la obligación de realizar algo que sirva a Dios y que deje una huella importante de nuestro paso por este mundo. ¿Y cómo hacerlo cuando existen también "los demás"?

P: —; Qué personaje de sus libros le gustaría que cobrara vida real, para poder disfrutar de su amistad y compañía?

R: —Hay, desde luego, uno que ya goza de vida real y que me hace disfrutar de su compañía: el Daniel, de "Niño de Lluvia". De los otros, quiero entrañablemente a Mister John, el vagabundo de mi "Jemmy Button".

P: —¿Qué propondria para

P: —¿Qué propondria para intentar alegrar a los chile-nos?

R: —La misma operación que se les realiza a los niños que nacen con factor Rh: la transfusión sanguínea total.

P: —¿Cómo titularía una novela que tuviera como personajes en clave a Françoise Sagan, Brigitte Bardot, Manuel Rojas y Alone?

R: -"To be or not to be".

P: —Si Bori Not to be le P: —Si Bori Pasternak le hubiera rogado que le redactara un telegrama rechazando el Premio Nóbel, ¿cómo lo hubiera escrito?

hubiera escrito?

R: —El telegrama sería así:
"Mi intención fue describir algunas cosas que preferiría no encontrar entre los míos, pero en ningún caso servir de propaganda contra un país que me ha dado todo lo que soy. Gracias por haberme creído suficientemente importante para servirles de pretexto, revelando al mundo un temor mal disimulado ante lo mucho que hemos realizado y lo mucho que nos queda por realizar". ¡Sí que es una lástima que el aburridísimo Pasternak no me hubiera consultado!

P: —¿Qué opina de nuestro

P: —¿Qué opina de nuestro Premio Nacional de Litera-

R: —¡Qué pregunta más rancia! En respuesta sólo diré una cosa: No creo que exista ni en el más importante país de Europa o América un "Primer Escritor" todos los años. Además, estos premios deberían otorras ascritor todos los anos. Además, estos premios deberían otorgarse por un plebiscito nacional de los lectores, y no por un jurado... mal juramentado.

P: —¿Qué piensa de la crítica literaria en Chile?

R: —Las críticas literarias de todos los países se han carac-terizado por no apuntar ja-más con aquellos libros que figuran más tarde en la his-toria de la literatura.

P: —Usted que es soltero em-pedernido, ¿qué consejos da-ría a quienes se arriesgan a casarse?

R: —No soy un soltero empe-dernido. Soy simplemente un caballero que no está casado



24 Preguntas BENJAMIN SUBERCASEAUX

Vivir es Comprometedor

Operaría a los Chilenos

Crítica no Acierta Nunca

Por DARIO CARMONA.

• BENJAMIN SUBERCASEAUX nació en Santiago en 1902. Bachiller a los 17, comenzó a estudiar Medicina en la U. de Chile, interrumpiendo su carrera por un viaje a Francia (1923), donde ingresó en el Instituto de Psicología de la Universidad de París. Alumno de Pierre Janet y otros maestros, se graduó de doctor en Psicología. Estudia y escribe. Tras variados y extensos viajes (Alemania, Italia, Grecia, Turquía, Africa), crece su prestigio como escritor. Abarca prácticamente todos los géneros, desde la novela y el ensayo, hasta el cuento, la poesía y el teatro. Es fecundo, inteligente, polémico e inconforme.

El pasado abril (ERCILLA 1.195, pág. 12), publica la tragedia "Pasión y Muerte de Halcón Ligero" y anuncia su autojubilación como escritor, volviendo a la Ciencia —ahora la Antropología—, que él estima como "su primer amor". Desde su obra inicial ("Zoe", 1936), sus creaciones son numerosas. Deja como herencia en vida producciones como "Rahab" (1939), "Daniel" (42), "Chile o una Loca Geografía" (40) su obra más popular, traducida a

varios idiomas, que con la reciente versión alemana alcanzó la 13.ª edición; "Tierra de Océano" (46), "Jemmy Button", uno de sus libros favoritos, y el tomo de ensayos "Santa Materia" (54), cuya helada acogida por parte de los críticos hizo lanzar al autor frases como ésta: "Guardaron silencio en torno a mi libro, porque no entienden absolutamente nada de lo que ahí está escrito". Soltero. Nunca le dieron el Premio Nacional de Literatura.

ni se casará, probablemente, en el futuro. Lo digo en la confianza de que la especie humana no habrá de extinguirse por esta omisión. En cuanto al consejo, podría ser éste: "Bueno, ¡cásese, hijito, lo más pronto que pueda, mientras está sintonizado con la voz de Madre Natura! Pero, por favor, piense en la madre de sus hijos y no en la compañera de su luna de miel".

P: —¿Cree que existe "aristo-cracia" en Chile?

Es un asunto plicado y contradictorio. Hay si una aristocracia en relación a las demás clases sociales. En el sentido griego y en el concepto europeo, no la hay. En este aspecto, existiría sola-mente una bourgeoisie; o sea, una Clase Alta Adinerada.

P: —¿Qué inventos actuales preferiria que nunca se hubieran puesto en práctica?

R: —La luz neón y la radio comercial.

P: —Prescindiendo de Chile, ¿con qué raza o pueblo siente mayor afinidad?

R: —Con las razas negras, por una parte. Con el pueblo francés, por otra. Los negros son la raza que más se ha apartado del animal, en el sentido humano y biológico. Los franceses son los griegos contemporáneos, por la clari-

dad y fecundidad de su espí-ritu. Además, yo mismo me amo en ellos..., lo que es muy

P: —¿Cómo se imagina que será la literatura en el año

R: —No habrá literatura escrita. Y "la otra" no puedo imaginar cómo será. La literatura existe en la medida en que ni los autores ni los lectores viven de verdad. Espero que para el año 3000 ya se podrá vivir o morir de verdad...

P: —Una vez desaparecido, ¿qué escritor chileno le gustaria que escribiera su biogra-

fía?

R: —No puedo citar ninguno de los actuales, porque espero que no habré cometido la atroz descortesía de no haber muerto también. Por esto, diré que me gustaría que él fuera un hombre en desacuerdo con su tiempo, pero en profundo acuerdo consigo mismo. Además, que estuviera bien informado sobre la época en que me tocó vivir.

P: —¿Cómo supone que podria ser la primera frase de esa biografia?

R: —"Siento una inmensa di-cha al poder decir que esta obra es, en cierta forma, mi propia biografía...".

P: —¿Cuál es su insulto favo-rito?

-Sonreir.

P: —De todo lo que hay sobre el planeta, ¿qué es lo que le parece más desagradable, más tierno, más asombroso y más absurdo?

absurdo?

R: —¡Qué preguntita! Pues...,
procuremos equivocarnos solos: lo más desagradable, el
bullicio continuo y las conversaciones insubstanciales. Lo
más tierno, la flor única de
una planta fea. Lo más asombroso, la imbecilidad humana.
Lo más absurdo, que los hombres no hayan averiguado todavía quiénes son ni de dónde
vienen. vienen.

P: —Si pudiera apropiarse de una cualidad de tres escritores contemporáneos, ¿qué tomaría de cada uno de ellos?

-Así como no me R: —Así como no me apro-piaría de los pantalones de Enrique Lafourcade, del ves-tón de Meza Fuentes y del chaleco de Hugo Lindo, para pasearme por el centro, tam-poco sabría envidiar las cua-lidades de tres escritores para crearme una personalidad. Di-ría con más propiedad que crearme una personalidad. Di-ría, con más propiedad, que ojalá Albert Camus hubiera tenido el sentido de la reali-dad que impera en la obra de Subercaseaux; Wilde, su cri-terio científico, y Françoise Sagan, su conocimiento de los hombres...

P: —¿Qué cree que le falta a su personalidad? ¿Y qué le sobra?

R: —Me falta..., pues, perso-nalidad. Y me sobra..., pues, personalidad. Esto ocurre siempre en todo hombre que posee ese defecto maravillosa-mente decente que llamamos: la ingenuidad.

P: —¿Cómo definiría el dinero en una frase no mayor de 12 palabras?

R: —"Un símbolo que olvidó lo que simbolizaba, esclavizan-do a quien debió liberar".

P: —¿Qué consejo daria a los escritores jóvenes?

R: —El mismo de André Gide: "Si usted puede resis-tirsé a escribir, siga resistién-dose".

P: —Cumplidos sus 57 años, ¿cómo resumiría su filosofia de la vida?

R: —No los cumplí todavía, pero poseo una filosofía de la vida desde el día antes de nacer. Es ésta :"Vive como si fueras hombre; piensa como si no lo fueras".

P: —¿Cómo se siente después de haber respondido este cues-tionario?

-Menos incomprendido gente "inteligente". Los por la gente "inteligente". Los otros me han comprendido siempre.